

HISTORIA

De Balmaceda a Alessandri

□ Las personalidades de ambos estadistas en las páginas de dos recientes publicaciones.

□ José Manuel Balmaceda y Arturo Alessandri Palma constituyen un hito de trascendencia en la historia de Chile.

"Balmaceda", por Luis Enrique Delano. Ediciones FyF, Santiago, 1985. 190 pp. (Prólogo de Paul Delano.)
"Alessandri", por Gabriel F. Millán. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1985. 121 pp.

Tanto José Manuel Balmaceda, el *Presidente mártir*, como Arturo Alessandri Palma, el *León de Tarapacá*, constituyen, sin duda, un hito decisivo y de trascendencia en la historia de Chile. La personalidad de uno y de otro ha dado mucho tema —desde los más variados prismas— a historiadores, ensayistas y estudiosos. Cada uno tuvo también su época y su circunstancia, y ambos la siguen teniendo aún en la aureola evocadora del recuerdo o en el análisis del juicio historicista.

Dos obras publicadas recientemente (*Balmaceda*, de Luis Enrique Delano, y *Alessandri*, de Gabriel F. Millán), aunque en contextos literarios muy distintos, retoman vida y obra de ambos personajes-mandatarios. Páginas que rediviven las últimas décadas del siglo pasado, con todo el dramatismo de una guerra civil fratricida, y los *caletos lividos* de unos años veinte de este siglo.

Editada por primera vez en 1937, cuando su autor, Luis Enrique Delano (1907-1985), no llegaba aún a los treinta años de edad (en el que *todavía* hay *arúcares de adolescencia*, como le decía en un bello recado Gabriela Mistral), *Balmaceda* es una biografía escrita a la manera de un sencillo y ameno relato novelesco. O que pareciera novelesco. La histórica figura del visionario presidente surge como un personaje sobre el cual no caben mitos ni ficciones. Los hechos son tan verosímiles, que otorgan a lo biográfico una atmósfera de vivencia íntima, dolorosa y reflexiva.

No importan para nada las fechas o referencias, y las situaciones políticas del momento interesan como desarrollo activo de la cosa pública. Es Balmaceda, en carne y hueso, en su humana relación cotidiana y



Balmaceda: obra juvenil de Luis Enrique Delano.

familiar, el que traza su destino desde sus años adolescentes a sus días finales, cuando, fracasada ya la causa presidencialista, decide hacerse volar su noble cabeza de un pistoletazo. El muchacho aristocrático que parecía tener vocación para la carrera eclesiástica "Yo quiero dedicarme al servicio de Dios, pero mi padre quiere que me dedique a la agricultura", va a ser después un fogoso participante en los ambientes políticos de la época, entusiasmado por las ideas liberales de un Larrañaga o de un Bilbao.

Todo, de alguna manera, es historia conocida. Sin embargo, lo interesante es co-

mo Delano reconstruye y recrea esos episodios, en especial aquellos relacionados humanamente con su madre (que siempre estaba atenta a darle un oportuno consejo a José Manuel), su esposa, sus hijos, sus costumbres hogareñas. La muerte de su hijo Pedro (tan amigo de Rubén Darío, el poeta nicaragüense que recién llegaba a Chile), por ejemplo, es tan conmovedora como la propia muerte del Presidente. Biografía, después de todo, que no está ajena a las emociones y las realidades.

Virtud política

Arturo Alessandri Palma tiene, a su vez, su testimonio en el libro-epísculo de Gabriel F. Millán (Valparaíso, 1953, abogado y diplomático). Legado y vigencia de un estadista que tuvo dos presidencias y así también dos exilios, y así también dos apoteósicos retornos. El autor escribe su libro a la manera de un collage, reproduciendo fragmentos de discursos del propio Alessandri acerca de su vida o de su gestión como presidente de Chile, artículos de prensa, intervenciones parlamentarias de las más diversas tendencias ideológicas.

Millán destaca así algunos (de los tantos) rasgos personales y públicos del estadista. En más de una oportunidad trata de rectificar errores y enmienda la página al historiador Gonzalo Vial cuando éste quiere vincular a Alessandri Palma como abogado de los intereses salitreros. Muy llamativo el retrato humano y moral de un Alessandri —hombre de virtud política— en los momentos relevantes de su multifacética vida. Aunque el autor tiene mucha objetiva documentación, siempre hay una tendencia impresionista o al panegírico, sin caer en alabanzas ni elogios excesivos, salvo al final del capítulo *Alessandri para niños*, en esta melancólica frase: "Papá, ¿y cómo se llamaba ese hombre tan bueno que Dios nos

De Balmaceda a Alessandri [artículo] Jaime Quezada.

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Balmaceda a Alessandri [artículo] Jaime Quezada. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile